

EL ARCHIVO

REVISTA LITERARIA SEMANAL.

Precio de suscripcion: 8 pesetas al año.

En combinacion con *El Fomento de la Marina* 12 pesetas.

DIRECTOR:

Dr. D. Roque Chabas

Presbítero.

La correspondencia literaria al Director, calle Mayor, núm. 4. La demás al Admor. D. José Jorro, calle de Pedro Esteve.

SUMARIO.

Origenes de Sagunto por D. Antonio Chabret, (conclusion.)—*La cosecha del azúcar en el reino de Valencia*, por D. R. Chabas.—*Fiestas á Felipe III*, por Lope de Vega, (continuacion.)—*Miscelánea*.

ORIGENES DE SAGUNTO

POR

D. ANTONIO CHABRET.

Conclusion.

Estefano de Bisancio, que sin duda tuvo á mano antiguos y autorizados documentos para formar su catálogo de ciudades ilustres, menciona ademas del Sagunto ibérico, otro Sagunto líbico (1) bajo la denominacion de Zakundsia. (2)

(1) Stephanus Byzantinus de Urbibus et populis pag. 371. Zacynthus, urbs sic dicta á Zacyntho Dardani filio, cujus usum apud Homerum genere masculino et fæmineo invenies:

Et sylvosa Zacynthus
Et sylvosum Zacynthum.

Secunda Iberiæ, tertia Lybiciæ, cujus nomen aliqui Zacynthiam scripsere.

(2) Sentimos no tener en nuestra imprenta los caracteres griegos y celtíberos necesarios para la transcripcion gráfica de estas palabras y nos es preciso acomodarnos á la correspondencia de aquellas letras á las latinas segun la manera más ordinaria de sustituirlas. En la edicion de la obra se corregirá este defecto.

Y esta noticia le sirve á Movers para estimar no sin fundamento, que la colonia fenicia de aquella ciudad, debió ser de las primeras que se establecieron en la Ibéria. (1) Parece que acredita esta opinion Silio Itálico, que atribuye la construccion de las murallas de Sagunto á los espedicionarios que vinieron con Hércules, y no cesa en su interesante poema de recordar esta divinidad tutelar de la invicta ciudad, cuyo mito hemos dicho que representa al pueblo fenicio. (2) La fábula de los bueyes de Gerion aducida por el cantor de Sagunto, es otra de tantas supersticiones que los fenicios referian de la Ibéria en sus viages á Grecia, para que reinara una completa oscuridad y rodear de misterio los descubrimientos que explotaban. (3) Fundado el establecimiento fenicio

(1) Die Phoenizier 2, 2, pág. 644 nota 176. Bon Berlin 1841-56

(2) Punic. lib. I, vers. 273. Id. id. 369. Hercules labor. Id. vers. 505:

Conditor Alcides cujus vestigia sacra
Incolimus, terræ minitantem averte procellam
Si tua non segni defenso mœnia dextra.
Id. lib. II vers. 475.

(3) Sili Ital. Punicor lib. I, vers. 275. Masden, Historia crítica de España tomo III, Víctor Gebhard, Historia de España, cap. I.

de Sagunto, dieron mayor empuje á su floreciente comercio por la comunicacion con las demas colonias que tenian al S. de la misma costa. El sitio que ocupaba la nueva colonia no podia estar mas en consonancia con las aspiraciones que la animaban; mas cercano y tranquilo, muy apropósito para sus expediciones por la costa, tierras vírgenes, feracisimas y abundantes en toda clase de frutos; y unido á tanto bien, abundancia de metales para saciar su codicia. Es una cosa bien rara, esclama Estrabon, encontrar unidos en un país la copia de metales y la abundancia de cosechas. (1)

Por otra parte, la diferencia de cultura entre los fenicios y la raza indígena, les permitió esplotar con gran ventaja aquellos veneros de riqueza, infundiéndoles en cambio su lengua, la escritura que ellos á su vez habian tomado de los egipcios, en una palabra las grandes fuentes de su civilizacion que desde el litoral del Mediterráneo se irra-

(1) Rerum geog. lib. III, fól. 216.—Al reedificar el castillo de Sagunto las tropas francesas en 1811, destruyeron la antiquísima torre de Hércules que se levantaba en el punto más culminante de aquella fortaleza, junto á la ciudadela. Escolano en el libro VII, cap. VII, y Diago en el libro II cap. XII, admiten la tradicion constantemente transmitida en este país, que dicha torre fué construida por Hércules para conmemorar la muerte de su compañero de expedicion Zacinto, enterrado en aquel lugar.

Nosotros creemos que esta torre, como otras muchas que existian sobre la costa del Mediterráneo y que eran conocidas tambien por torres de Hércules, eran *Specula diurna*, (*Hemeroskopion*) construidas por los fenicios para guía de navegantes. En Cádiz, Tarragona y cerca de la Coruña habia torres semejantes, que las mencionan los geógrafos árabes, para este uso, Cf. don Antonio Machado y Alvarez, en la traduccion de las investigaciones de la historia y de la literatura de España durante la edad media, por R. Dozy, Madrid, 1878.

dió mas tarde al interior de la península. (1)

Se supone con bastante fundamento, que los fenicios formaron sus establecimientos coloniales en las costas del Mediterráneo, en el siglo XV (a. Ch.) es decir, ocho siglos largos antes que el pueblo griego emprendiera sus expediciones á la península ibérica, pues como asegura Groote, historiador eminente de la Grecia, los fenicios fueron los únicos que navegaban por el Mediterráneo hasta el año 700 (a. Ch.). (2) Pero arruinada Tiro, plaza y emporio de donde irradiaba el comercio occidental de los fenicios, vinieron á sucederles los griegos, quienes aleccionados en las artes y en la navegacion por aquellos, siguieron sus rumbos hasta lograr establecer en la costa oriental de la península colonias y factorias comerciales. De esta época data la colonia griega de Sagunto, establecimiento importante de insulanos, que segun la traduccion eran oriundos de Zante, de quienes nos ocuparemos detenidamente en el siguiente capítulo.

Atraidos sin duda por el incentivo del comercio llegó tambien á Sagunto otra colonia latina ó por mejor decir Rútula, desgajada de allá del Lacio, de la ciudad de Ardea, que hace tanto papel en la Eneida de Virgilio. Aunque

(1) Esta opinion está generalmente admitida por todos los sábios que han estudiado detenidamente la marcha de las inmigraciones de los primitivos pueblos en nuestra península.

(2) History of Grece, vol. II, pág. 449. Segun este historiador, las expediciones griegas en la Iberia empiezan en la mitad del siglo VII a. Ch. dando como motivo del de-arrollo de aquellas, el haber abolido el rey Bameia de Egipto, la prohibicion de que comerciasen los griegos en el Egipto. Cf. Sampere y Miquel, Orígens y fons de la nasió catalana.

extraña, no creemos improbable esta colonización, porque Tito Livio podía consultar y tener muy á mano las fuentes antiguas de la historia del Lacio, y por tanto su sola autoridad funda prueba. (1)

Para completar el estudio de los orígenes de Sagunto, solo nos resta saber si la etimología del nombre de esta ciudad viene del griego, como los antiguos suponían, ó por el contrario de las lenguas de los primitivos hispanos.

Los historiadores griegos más antiguos que mencionan á Sagunto, como Polibio, Diodoro y Apiano escriben su nombre: *Dsakanza*. (2) Entre los latinos algunos escriben *Saguntus*, del género masculino, (3) los más del neutro, *Saguntum* (4), y los poetas usan indistintamente los dos modos y también *Zacynthus*. (5)

Ahora bien, dados estos antecedentes, ¿la derivación del nombre de Sagunto sale de Zacinto, pretendido fundador de la ciudad, ó de Dsakanza, y este á su vez de algun otro idioma? Que los historiadores griegos y latinos atribuyeran la etimología de Sagunto derivada de Zacinto, no nos extraña, pues sa-

(1) Oriundi á Zacyntho ínsula dicuntur: mixtique etiam ab Ardea Rutulorum quidam generis. Tit. Liv. Histor. lib. XXI, cap. VII = Silio Itálico lib. I, vers. 291 y sig. dice:

Firmavit tenues ortus mox Daunia pubes
Sedis inops; misit largo quam dives alumno,
Magnanimis regnata viris, nunc Ardea nomen.

(2) Estefano de Bisancio también escribió este nombre de la misma manera; pero Estrabón cediendo á impulsos de su época lo llama Zagounto, ctisma Zakunthion.

(3) Pomponio Mela, Silio Itálico, Lucio Floro, Juvenal, y en una sola moneda y en una lápida que decía así: Saguntus patronis VI.

(4) Plinio. Ptolomeo, Tito Livio, Itinerario de Antonino, inscripciones, etc.

(5) Silio Itálico, Virgilio, Juvenal y otros.

bido es que estos no atendían á otras literaturas que á la suyas propias, que únicamente les eran conocidas. Ninguna relación filológica existe entre el nombre más antiguo que los griegos le dan á esta ciudad y el de Zacinto. Probado que el nombre más antiguo fué Dsakanza, se hace preciso que nos atengamos más á la filología, ó mejor á la eufonía histórica que á la literaria de aquellos autores. Cada palabra, como ha dicho Monlau, tiene su historia, y á ella nos debemos atender, mejor que á eufonías más ó menos directas.

Entre los primeros latinos no había distinción entre la *c* y la *g* tanto en la escritura como en la pronunciación y ni siquiera conocidas la *z* y la *y*. (1) De ahí el confundir en un mismo sonido de *kappa* (*k*) la *c* y la *g*. En cuanto á la *z* la traducían por *s* y la *ypsilon* griega por *u*, de modo que escribiendo ellos Dsakanzas, nombre de Zacinto hijo de Dárdano, se podría leer y pronunciar Zacintos, Zacuntos y Saguntos, y transformando este nombre con la terminación latina tendremos Saguntus y Saguntum. *Ducti eodem nominis similitudine et more, origines populorum urbiumque á Græciis repetendi, Saguntum á Zacynthis conditam tradunt (á quo quædam insula et urbs dicta fuit.)* (2)

“Hubo una época, la de la edad de oro de la literatura latina, en que muchos pueblos se preciaban de traer un origen helénico como fuente de la civilización en las tradiciones ibéricas y mitológicas, fundándole casi siempre en lo

(1) Hübner, Inscriptiones hispaniæ latinæ, Berolini, 1869, pág. 511.

(2) Heyne. Exc. IV ad Virg. Æneid. VII p. 118 et seq. ad prior.

más ó menos parecido de los nombres que llevaban á otros pueblos célebres ó ciudades del politeísmo greco-romano, á héroes y otras cosas renombradas."

(1) La soberbia romana no se avenía ni siquiera á pronunciar los nombres de las ciudades ibéricas y por esto dejaban de enumerarlos ó los sustituían con mucha ligereza por otros de origen fantástico que tomaban de las fábulas griegas. Nosotros que, como ya llevamos dicho, estamos mejor informados acerca de los orígenes históricos de los pueblos antiguos, preferimos acudir á las fuentes históricas en busca de nombre anterior ó primitivo de Sagunto, y aunque sea preciso hacer alguna violencia, registrar sus caracteres y transiciones eufónicas, á fin de que estas aparezcan legitimamente deducidas.

Ya dejamos apuntado, que la estructura del nombre antiguo de muchas ciudades hispano ibéricas, es idéntica ó parecida, lo cual arguye analogía de idioma entre los habitantes de dichas poblaciones; *Segobriga*, *Segovia*, *Segeu*, *Segeda*, *Segontia* y *Saguntum*, nos lo manifiestan claramente. Es por demás digno de atención, que en las monedas autónomas de Sigüenza, el nombre de esta ciudad se escribe (Sekonzas ó Sekanzas) con pronunciación harto parecida á la que los griegos más antiguos dieron al nombre de Sagunto, esto es, Dsacanza. Sin embargo, nadie cometerá el error de mirar como á colonias de fundación griega, á las ciudades mediterráneas de *Segontia*, ó *Seguntia* ó *Saguntia*, sino como á poblaciones ibéri-

(1) D. Antonio Delgado. Nuevo método de clasificación de las medallas autónomas de España, tomo III, pág. 351.

cas genuinas. (1) Así que, reúne la mayor probabilidad, que la raíz del vocablo *Saguntum*, proviene del lenguaje ibérico, comprendiendo bajo esta significación, el celta-hispano, el vascuence y el celtibérico, que según la ilustrada opinión del P. Fita, resultó de la mezcla de ambos. Siguiendo, pues, este criterio, la raíz *Sag* encierra la idea de población, y Sagunto (su derivado ó diminutivo) la de ciudadela. (2) Es muy significativo que el nombre que llevaba en la edad media un territorio enclavado en la jurisdicción de Sagunto, era el de *valle de Segó*, y no nos repugna creer, apoyados en la autoridad de los cronistas más antiguos del reino de Valencia y en la constante tradición, que su significación equivaliera al valle de la ciudad, que está próxima.

Según aparece en las monedas autónomas de Sagunto, que fueron acuñadas en su alcazaba ó ciudadela, el nombre ibérico de esta ciudad parece ser el que se transcribe ARSE. Si este es el verdadero nombre de la ciudad ibérica ó el del taller monetario, el *Arx* de los romanos, ó si denota la raza de los Ardeates que habitaron en la ciudad, lo estudiaremos al ocuparnos del numera-

(1) Cf. Hubner loc. cit. pág. 512,

(2) El inspirador de esta etimología es el sapientísimo académico de la Historia que acabamos de citar, á quien tributamos aquí público testimonio de gratitud.

Para completar este estudio puede consultarse con fruto su obra titulada «Restos de la declinación céltica y celtibérica en algunas lápidas españolas.» En la página 65 de dicha obra estudia el sistema de raíces que enlazan el céltico *ti*, *teach*, *tieger*, vascuence *tei*, *tegui*, *toki*, con el persa *tkara*, alemán *decke*, latín *tectum*, *tugurium*, y griego *tegos* ó *stegos* á propósito de las ciudades ibéricas, *Tugia*, *Segia*, *Segeda*, *Segovia* y *Segontia*.

rio de Sagunto, donde este interesante estudio tiene su lugar preferente.

LA COSECHA DEL AZUCAR

EN EL REINO DE VALENCIA.

Continuacion.

La subvencion efectivamente fué entregada á Nicolás de Santa Fé, pero no parece tuvo mucho éxito la cosecha de la caña en la huerta de Valencia. Sin embargo, la idea era buena y esta semilla debía producir su fruto. Efectivamente nos demuestra esto un libro del Archivo general de Valencia que contiene unos procesos seguidos en 1433 por el Cabildo de la cathedral y clero, pretendiendo el diezmo de la caña de azúcar, pues como hemos visto anteriormente, D. Jaime el Conquistador habia exceptuado este artículo de pagar diezmo como las demás cosechas. La pretencion hacía la historia de esta nueva plancion y decía: Hasta hace cuarenta ó cincuenta años solo se conocía la caña de azúcar en poca cantidad, pues lo mismo los cristianos que los moros la sembraban ó plantaban en sus huertos y jardines cerrados en pequeña cantidad para chupar los niños y otros que quisieran probarlos: *pro pueris et aliis gustare volentibus*. Pero desde hace uno, dos, tres, cinco, diez, quince y veinte años los labradores plantan en sus heredades cañas de azúcar (*canamelos zucari*) en grande cantidad (*in magna et grandi quantitate*) y justamente en aquellas tierras, en que antes solían cosechar trigo y otros cereales, ahora por la gracia de Dios se dá bien (*bene crescit*) la dicha caña.

Viene luego una série de pruebas testimoniales y resulta, que en 1400 se principió el cultivo de la caña en Culle-
ra, que se abandonó después y hácia 1430 volvióse á plantar en alguna cantidad. En Oliva se introdujo hácia 1413 por Francisco Pons, comerciante de Valencia; en 1433 trabajábase allí esta cosecha en grande escala y habia un *trapig* ó molino para la caña. Hácia 1417 D. Galcerán de Vich, caballero, hizo grandes plantaciones en Xereza y construyó allí otro *trapig*, que trasladó después á Gandía á la calle de la Vilanova, (in vico de la Vilanova: ahora Vilanova del Trapig.) Cuando en 1433 declaran los testigos, aseguran que la cosecha de Gandía era la más grande, (in maxima quantitate.)

Cuando en 1486 viajaba por este reino Nicolás Von Popplaw (1) encontró "más abajo de Almenara, á media milla, que crecía el azúcar que los sarracenos cultivaban, vigilaban y guardaban."

La importancia de la cosecha del azúcar en el siglo siguiente está magníficamente descrita por Viciano en la segunda parte de la *Chrónyca de Valencia* (página 25 de la edicion de 1881) y dice así: (2)

"E porque a mi juyzio no he hallado en las Españas campo que en la cosecha de frutos yguale con la conca de la zafor, porende medi vna legua de tierra que ay de Candia a Oliua en la qual halle tres mil trezsentas tres brazadas de camino y tomando otras tan-

(1) Revista de Valencia 1881, pág. 110.

(2) Lo transcribimos con la misma ortografía y erratas que tiene el original.

tas por el traues halle que en esta legua segun verdadera informacion y visura de los libros de las contadorias de los señores de ios estados e de todos los lugares que recaen en esta conca, e por relacion de los desmeros e cogedores de los frutos de ella que monta e vale la cogida en prospera añada de esta sola legua hasta ciento y ochenta mil ducados para los labradores de las huertas y señores de las tierras. Esto es verdad sin contradiccion e no se deue el lector marauillar considerando que en vna cahizada de tierra que es lo que puede harar vn par de bestias en vn dia, y en aquel campo se planta la caña dulce del azucar da en fructo que renta dozientos treynta ducados en vn año. Pues donde ay muchas cahizadas que dan este fructo, no es mucho que el rescibo de la legua rente lo que diximos.

E pues tratamos del azucar e del no se coge en otra parte de España sino es en este reyno de Valencia y el mas e mejor que se coge es en la conca de la zafor. Razon es que hagamos mencion de su manufactura e de la orden que se tiene en prepararle. E porque ay algunos aparejos necessarios para el serui- cio y exercicio del azucar, los quales tienen propios nombres en lengua Valenciana y no los tienen en lengua Castellana. Porque en Castilla no les ay, pues no se coge alla azucar. Porende en materna lengua les nombraremos. Y si el lector algun vocablo leyere e no lo entendiere aunque va poco en ello, si tanto lo desseare saber venga a Candia a lo preguntar y alli se lo diran o mostraran el aparejo y exercicio. Pues en las Españas solamente a este reyno Dios el fructo del azucar atribuyo, por lo

qual los Valenciános muchas gracias le referimos.

(Se continuará.)

FIESTAS DE DENIA A FELIPE III.

Continuacion.

VIERNES 12 FEBRERO.

SUMARIO:—Solemne visita á la armada.— Sube á caballo al palacio.— Paseo por el mar.— Visita la cueva *tallada*.— Luminarias, comedias.

Acabado del Júpiter el dia,
Vénus se sigue, y más que nunca hermosa,
Llamando al Sol, que ya tambien salia,
Y huyendo el alba con sus piés de rosa;
Que porque el Rey católico venía,
Por velle se mostraba perezosa:
Oyó misa Felipe, y al mar vino,
Honrando con sus plantas el camino.

Entró por una puente de madera,
Para que se embarcase fabricada,
Donde la galeota ya le espera
De veinticuatro remos adornada:
Tenía el árbol la real bandera,
Y la popa bellísima dorada,
Como lo estaba lo demás del casco,
Y un tendalete rojo de Damasco
Galcerán Monforiu la gobierna,
Cual nuevo Automedón de Tisis y Argos,
Más dignas ellas, y él de fama eterna,
Que esotras dos por sus discursos largos.
No piense el marqués son de edad tan tierna
Felipe, y Isabel pequeños cargos,
Allane á Frijó, y Helle su camino,
Que llevan en el pecho el vellocino.

Debajo de las armas, que traia
Del César entre flámulas, y galas,
Las del marqués el mar obedecía
Desde el asiento de sus vítreas salas,
Con un verso latino, que decía:

Debajo de la sombra de tus alas;
Y bien decía, que á la sombra viene
Del águila, y del sol, que España tiene.

Entran con algunos caballeros,
Y á su lado el de Denia y de Velada,
Y de rojo vestidos los remeros
La palamenta mueven levantada:
Calan los remos, y al partir ligeros
En hombros de Anfítrite coronada,
Carga España (oprimiendo sus profundos)
El peso del gobierno de dos mundos.

Parece que al entrar dió un alto grito,
Diciendo al agua: O mar! sesgo y quieto;
Este es el hijo de Felipe invicto,
Este es de Cárlos el heróico nieto:
Y que Neptuno en todo su distrito
Mostró humillarse con igual respeto,
De suerte, que en las calas, y recodos
Mas baja el agua conocieron todos.

La salva del castillo y de las naves,
Y de aquellas lucidas compañías,
Que daban á la tierra truenos graves,
Fuego al mar, y al aire fantasías;
Los clarines dulcisonos suaves,
Cajas, voces, trompetas, chirimias,
Tal armonía en este tiempo hicieron,
Que el cielo, el mar, la tierra suspendieron.

Embarcáronse en otras galeotas
Algunos cortesanos; y la gente,
Como si fuera á ver indianas flotas,
Discurre el mar en barcas diligente:
No fueron las marítimas derrotas
Muy largas por el humido Tridente,
Las naves vió, y en una entre otras grandes,
Entró su magestad honrando a Flandes.

(Se continuará.)

MISCELANEA.

Efemérides dianenses de la semana:

Día 17.—1620. Visita del arzobispo

D. Fr. Isidoro Aliaga á esta ciudad.

Día 18.—1682. Rogativas por causa
de la langosta que azotaba este térmi-
no.

Día 19.—1630. Muere Jaime José
Gavilá, cuñado del Venerable P. Este-
ve.

Día 21.—1431. Confirma D. Alfon-
so V la donacion de Denia á D. Diego
Gomez de Sandoval.

Día 22.—1472. Abraham Algurfi y
otros, venden 200 quintales pasa á 9
reales.

Día 23.—1520. Los caballeros aco-
gidos en Denia ofrecen al Virrey
25.354 libras que este manda batir en
Denia con una D por señal.



Digna de elogio es la conducta del
Ayuntamiento de Murla que ha queri-
do perpetuar la memoria de un hijo su-
yo esclarecido. Para que en el porvenir
quede grabado el nombre del autor del
célebre *Catecismo de la Doctrina Cristia-
na* que ha sido adoptado en todo el rei-
no de Valencia, y sepan todos que quien
lo compuso es hijo de dicha poblacion,
mandó hace pocos años construir una
lápida que ha sido colocada en su casa
natalicia.

D. O. M.

CASA NATALICIA DEL R. P. FR. PEDRO VIVES,

DE VENERABLE MEMORIA,

RELIGIOSO DE SANCTI SPIRITUS,

AUTOR DEL CÉLEBRE

CATECISMO DE LA DOCTRINA CRISTIANA.

NACIÓ EN 29 DE JUNIO DE 1688,

MURIÓ EN 22 DE ENERO DE 1743.

EL ARCHIVO.

—❖—REVISTA LITERARIA SEMANAL—❖—

BAJO LA DIRECCION

DEL

Dr. D. ROQUE CHABAS, Presbítero.

TRABAJOS PREPARADOS PARA LOS NUMEROS SUCESIVOS.

- Basset.—Documentos inéditos sobre la guerra de sucesión.—Correcciones á Perales.
 Memoria sobre la enseñanza del castellano en las escuelas del reino de Valencia.
 Orígenes de Denia y Jábea.—Nuevas investigaciones y documentos del Archivo de la corona de Aragón.
 Carróz.—Nuevos datos sobre el conquistador de Denia.
 Los nombres de los santos —Su origen, etimología y clasificación.
 La ciudad de Denia —Su historia y estado actual.
 La cosecha de pasa en esta zona.
 Una célebre andana, costumbre del siglo XVII.
 La sorpresa de Alcoy por Al-Azarch.
 Nuevos datos sobre la dominación árabe en Denia y las Baleares.
 España contra Francia.—Diálogo del Dr. Palau.—Manuscrito inédito del siglo XVII.
 Aljama de los judíos de Murviedro.
 Epístola de Rabí Samuel, israelita de Marruecos á Rabí Isahac, de Segelmesa, y la contestación de éste.—Estudio crítico.
 Miscelánea variada de noticias curiosas.

BASES DE LA PUBLICACION.

Precio de suscripción en España: 8 ptas. al año. En el extranjero 12 pats. id., pago adelantado.

La suscripción combinada con EL FOMENTO DE LA MARINA costará solo 12 pesetas al año.

Dirigirse al Admor., D. José Jorro, calle de Pedro Esteve.—Denia.